

# semillero

d e i d e a s

Año 2, num. 6, abril-junio, 1994.



Hacia una nueva cultura ecológica vía la tv

El dilema de la revolución  
democracia frente a estabilidad

Fumaderos de opio...  
Una leyenda que usurpó a la historia

Precio: N\$ 10.00

Hicieron posible este número, profesores, alumnos e investigadores de la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas, Escuela de Ciencias de la Educación, Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Economía, el Departamento de Editorial y Diseño Gráfico de la UABC y la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

Universidad Autónoma de Baja California



# 4

## Hacia una nueva cultura ecológica vía la tv.

*Javier Esteinou Madrid*

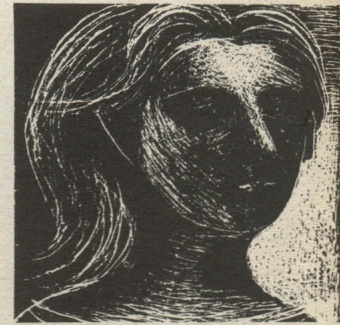
¿Qué han hecho las empresas de televisión para atenuar la crisis del país especialmente ecológica, en los últimos sexenios?



# 11

## Abelardo L. Rodríguez: el hombre fuerte del Distrito Norte de Baja California

*Max Calvillo V.*



# 14

## Fumaderos de opio... Una leyenda que usurpó a la historia

*Maricela González Félix*

Historias sobre mafias poderosas causantes de crímenes aterradoros, y del permanente tráfico y contrabando de ciudadanos chinos. ¿Serán estas historias, la esencia o la apariencia de una cultura subterránea?



Dr. Luis Lloréns Báez  
Rector

Lic. Luis Javier Garavito Elías  
Secretario general

C.P. Sergio Octavio Vázquez López  
Vicerrector zona costa

Lic. Guillermina Aburto de Lagarde  
Directora general de Extensión Universitaria

Revista Universitaria

COORDINACION GENERAL  
Norma Herrera de Omassi

EDITOR LITERARIO  
Tomás Di Bella

DISEÑO EDITORIAL  
José Guadalupe Durán Ascencio

CAPTURA Y FORMACION  
Linda Rosales Donato

ASISTENTES  
Maricela González Félix,  
Sandra Montoya Cárdenas

semillero

EDITOR RESPONSABLE  
Gabriel Trujillo Muñoz

CONSEJO EDITORIAL

UABC: Eduardo Backhoff Escudero, Instituto de Investigaciones y Desarrollo Educativo - Ensenada; Martha Stamatís M., Instituto de Investigaciones Sociales; Germán Osornio, Comisión de Planeación y Desarrollo Institucional; Jesús Galaz Fontes y Blanca Bastidas, Escuela de Ciencias de la Educación; Alma Lorena Camarena Flores, Dirección General de Asuntos Académicos; René Suástegui León, Escuela de Turismo; Roberto Guerrero Obscura, Escuela de Ciencias Sociales y Políticas.

**20** Bioplaguicidas ¿sustitutos de los plaguicidas sintéticos?

*José A. Moreno Mena*

Las propiedades plaguicidas de algunas plantas e insectos ya eran conocidos por los pueblos antiguos que llevaban a cabo la siembra de sus productos, tomando en cuenta el equilibrio establecido por la propia naturaleza.



**47**

**El dilema de la revolución: democracia frente a estabilidad**

*Cuauhtémoc López Guzmán*

Los acontecimientos suscitados apenas una década atrás han transformado radicalmente al mundo y con ello han causado rupturas parciales con el pasado.

**25** La crisis de la sociología

*José Luis Molina Hernández*

**32** Metodologías de aprendizaje en la educación

*Prudencio Rodríguez Díaz*

La teoría de la educación, la didáctica y las metodologías de la enseñanza como parte fundamental del complejo mundo de la educación superior.

**53**

**Mi vida en el país del no**

*Luz María Ortega Villa*

**38** Las contribuciones al Código fiscal federal

*Alfredo F. Buenrostro*

**57**

**RESEÑAS**

Fotografía de portada: Héctor Algrávez

COMITE EDITORIAL

José A. Moreno Mena, Instituto de Investigaciones Sociales; Leonor Maldonado, Instituto de Investigaciones y Desarrollo Educativo; Rodolfo Gómez Castellanos, Escuela de Ciencias Sociales y Políticas; María Aurora Lacavex Berumen, Facultad de Derecho-Mexicali; Luz Mercedes López Barrera, Escuela de Ciencias de la Educación; Rubén Gaillard Ríos, Escuela de Turismo.

*Semillero* Año 2, número 6, abril-junio de 1994. Revista trimestral publicada por la Universidad Autónoma de Baja California. Los artículos firmados son responsabilidad de su autor. Se autoriza la reproducción total o parcial de los materiales publicados siempre y cuando se cite la fuente. Certificados de licitud de título y de contenido números 7435 y 5349, respectivamente, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas. Tiraje: 2,000 ejemplares. Distribución: *Publimex*. Leandro Valle 1202, tel. 65-08-88, y *Distribuidora del Valle*, Madero 723, tel. 54-06-93, en Mexicali, B.C. y SLRC, Son; *Publiza*, Constitución 1120-A zona centro, Tijuana, tel. 88-36-04, en Tijuana, Tecate y Rosarito; *Distribuidora Baja California*, Calle Segunda 342-A zona centro Ensenada, tel. 811-90, en Ensenada y San Quintín, B.C., y La Paz, B.C.S. Impresión: Lito-Imprex, S.A. Av. Madereros N° 2088 Col. Industrial, Mexicali, B.C., Correspondencia: *Revista Universitaria* Coordinación general UABC-Rectoría. Av. Obregón y Julián Carrillo s/n. Mexicali, B.C., 21100. Tel. (65) 52-90-36.

# Hacia una nueva cultura ecológica vía la tv

Javier Esteinou Madrid\*

A partir del surgimiento de la televisión en México en la década de los años cincuenta, ésta adopta el modelo comercial de desarrollo de la televisión norteamericana y enmarca mayoritariamente su funcionamiento bajo el régimen de concesión privada que conserva hasta nuestros días. Es dentro de este esquema comercial que la televisión mexicana se desarrolla y donde alcanza hasta ahora su mayor dinámica de expansión e influencia sobre la cultura nacional.



## El diagnóstico

Contraria y paralelamente a esta realidad privada, la televisión pública en nuestro territorio aparece de manera muy tardía a finales de los años sesenta. Su lenta incorporación al panorama cultural de la nación, provoca que ésta emerja y madure con una personalidad social poco definida, con menor experiencia audiovisual, reducido apoyo económico, bajo nivel de credibilidad en el auditorio, proyecto cultural confuso, mayores presiones burocráticas, menor cobertura geográfica de influencia, grandes contradicciones en sus líneas de dirección, etc. Sin embargo, pese a la verdad de estas realidades, conside-

rando el actual panorama estructural de las industrias culturales audiovisuales en nuestra república, pensamos que la televisión de Estado, por su naturaleza pública, es un espacio más favorable de ser transformado por la acción de la sociedad civil para contribuir desde ésta a cambiar la inteligencia del país frente a los grandes problemas nacionales que nos agobian, especialmente ecológicos, y que el espacio de la televisión privada, por su carácter comercial, se encuentra altamente concentrado y cerrado ante las demandas de modificación de los sectores sociales.

Es por ello, que dentro de un clima de cambio total del país hacia la globalización internacional y la

expansión de la sociedad de mercado, nos preguntamos ¿Qué han hecho las empresas estatales de televisión por atenuar la crisis del país, especialmente ecológica, en los últimos sexenios?

A riesgo de ser injustos podemos decir, en términos generales, que en las últimas administraciones gubernamentales la televisión de Estado ha conquistado algunos avances importantes. Por ejemplo, en el terreno administrativo se logró la formación del Instituto Mexicano de Televisión (Imevisión), el fortalecimiento de la Dirección General de Radio Televi-

*\*Investigador del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco.*



sión y Cinematografía (RTC), la inauguración del Instituto de Televisión, la creación del canal 7 como red nacional, la generación de una nueva imagen institucional para la televisión pública, se incrementó el uso de la capacidad instalada, etcétera.<sup>1</sup>

En el campo financiero, se logró sanear sus finanzas maltratadas por el régimen anterior y alcanzar la difícil meta de conquistar el superávit económico, pues hace diez años los ingresos de la televisión de Estado estaban compuestos por un 90% de subsidio y solamente 10% de ingresos propios; y en 1987 se logró que las entradas fueran 90% ingresos propios y 10% subsidio gubernamental con apoyo de 150 anunciantes importantes. También se tuvo la contabilidad

más clara de los últimos diez años.<sup>2</sup> En el área cultural, se realizaron diversas modificaciones en la programación de Televisa, se incrementó el uso del 12.5% del tiempo oficial a 5 325 horas, se produjo una mayor identifi-

<sup>1</sup>Instituto Mexicano de Televisión: un proyecto que ha fracasado, *El Universal*, 11 de enero de 1988; Programa de radio Intersticios. Entrevistas al Lic. José López Latorre, Director del Instituto de Televisión de la Dirección de Radio, Televisión y Cinematografía, Radio Educación, 4 y 11 de abril de 1988, México, D.F.: y tres años de IMEVISION, *Uno Más Uno*, 21 de mayo de 1988.

<sup>2</sup>"No hay política definida para financiar la televisión estatal". *Excelsior*, 29 de abril de 1986; "Autosuficiencia la meta de Imevisión", *Uno Más Uno*, 22 de mayo de 1987; "La televisión estatal, un eficaz instrumento al servicio de la nación: Marentes," *Excelsior*, 18 de junio de 1987; "La disputa por el teleauditorio," Revista Expansión, Núm. 483, vol. XX, febrero de 1988, México, D.F.

Austreberto Silva O.



cación visual y musical del auditorio con las imágenes de la televisión de Estado, se implementaron diversas campañas de prevención social sobre algunas de las principales necesidades colectivas, etc.

En materia legal, se modificaron la Ley de Vías Generales de Comunicación. En el rubro de transmisión directa, se revisó el reglamento de publicidad, se cambiaron algunos aspectos normativos para la concesión del canal 4, se transformó la Ley General de Salud en Materia de Control Sanitario de la Publicidad, se promovió la aplicación más rigurosa de la normatividad en esta materia, etc. En el renglón participativo, se creó el Consejo Nacional de Medios Audiovisuales, el Foro de Consulta Popular sobre la Comunicación, el Primer Concurso Nacional de Guiones para Televisión, el primero, segundo y tercer Mercado Latinoamericano de Radiodifusión para Centroamérica y el Caribe (Mexico 86, 87 y 88). La Primera Muestra Internacional para Televisión dentro de la XII Reseña Mundial de Acapulco, el fomento a la organización de más de 16 sistemas regionales de televisión, se aumentó el uso de espacio televisivo por los partidos políticos, se formó el nuevo sindicato de IME VISION, etc.

Finalmente, en el campo tecnológico se incrementó el número de televisoras, especialmente en la frontera norte, se lanzó el sistema de satélites Morelos I y II, se instalaron más de 300 estaciones terrenas para ampliar la cobertura de la televisión, se aplicaron impuestos a la adquisición de antenas parabólicas, se modernizaron los equipos técnicos de la televisión pública, etc.

Sin embargo, no obstante los éxitos conquistados en diversos terrenos, también podemos decir, que salvo algunas excepciones, la información televisiva que produjo y difundió este proyecto cultural de gobierno, no se dedicó sustantivamente a crear conciencia sobre las principales necesidades, particularmente ecológicas, que posee la población



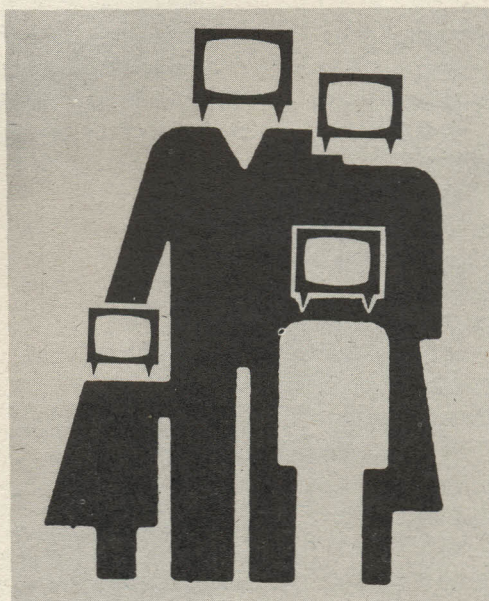
Foto: Perla Castillo

mayoritaria del país y que debemos resolver para sobrevivir.

Es decir, pensamos que la televisión, tanto pública como privada, continua desvinculada del análisis sistemático de los grandes obstáculos que impiden nuestro desarrollo nacional y de la difusión constante de las posibles alternativas para cada rama de nuestro crecimiento interno.

En este sentido, la televisión sigue funcionando como cerebro colectivo divorciado de las necesidades del

cuerpo social, porque mientras vivimos cotidianamente una profunda crisis socioeconómica, que está por convertirse en severo conflicto político, la televisión nos orienta a pensar, prioritariamente, en el triple eje cultural del consumo, los deportes y las ideologías del espectáculo; y sólo ocasionalmente nos conduce a reflexionar y sentir los problemas centrales de nuestra sociedad. Esto es, la problemática nacional no pasa sustantivamente por la televisión, lo





cual ha provocado la existencia de un modelo de funcionamiento esquizofrénico entre lo que difunde e inculca la programación televisiva y las necesidades o realidades que se viven cotidianamente en la sociedad mexicana.

De esta forma, podemos decir que como en un acto de magia que se lleva a cabo ante los ojos de todos y el estupor de unos cuantos, desde hace dos décadas a la fecha, la televisión continúa realizando la hazaña verdaderamente fantástica de ocultarle su país a los mexicanos.<sup>3</sup>

### Las contradicciones: Información, cultura y realidad

La oposición entre la información que transmite la televisión y la crudeza de la vida real que soporta la población mayoritaria del país, es tan grande, que se ha creado un abismo entre los mensajes que se difunden televisivamente y lo que se experimenta en la vida diaria. La evidencia de los antagonismos entre cultura televisiva y realidad nacional son tan abundantes que atraviesan el panora-

ma económico. La cuesta de enero, el desempleo, la expresión ciudadana, la participación política de la sociedad civil, la situación agraria, el rubro de la alimentación, el horizonte de la educación, la infraestructura de la identidad nacional, la paz mundial, el renglón del alcoholismo, la vida de la mujer, el panorama de la niñez, y muchos otros más, especialmente, la cultura ecológica, la desertificación del país y el retroceso forestal.

Así, por ejemplo, sabemos que en el mes de diciembre es la época del ciclo ecológico en el cual se acumula mayor contaminación por las inver-



Austreberto Silva O.

siones térmicas que reducen sustancialmente el oxígeno del valle de México donde la contaminación aumentó desde 1960 un 400%. Donde existe diez veces más del máximo de infición considerable como aceptable para el ser humano según la Organización Mundial de la Salud (OMS). Se han acumulado en el aire más de 6 millones 200 mil toneladas de sustancias nocivas para el organismo. Se han rebasado todos los márgenes de intoxicación de las ciudades más desarrolladas del mundo como son Nueva York, Tokio, Londres y Alemania Federal. Todos los días la Red Automática de Monitoreo del ambiente nos comunica que el picante e irritante gas ozono va en aumento en el cielo de nuestra ciudad. En 1983 vivimos 179 inversiones térmicas, en 1984 experimentamos 181, en 1985 ascendimos a 190 y en 1986 tuvimos 210 días, es decir, más de la mitad del año con retrocesos atmosféricos.

El aire que respiramos cada vez es más ácido pues está compuesto por 80% de nitrógeno y 20% de oxígeno. El clima ha cambiado drásticamente perdiendo humedad por la contaminación y donde la lluvia ácida se ha incrementado aceleradamente. En los últimos 15 años la visibilidad se ha reducido de 13 a 2 kilómetros. La Secretaría de Salud registra en los ciudadanos un ascenso progresivo de enfermedades respiratorias, bucofaringeas, ojos irritados, conjuntivitis, dolor de cabeza, gripe, tos, daños al miocardio y al sistema circulatorio, inflamación de los pulmones y alergias. El 90% de las autopsias practicadas en el Hospital de Traumatología de Lomas Verdes indican que los cadáveres padecen anticarcinosis, es decir, carbón en los pulmones. Anualmente mueren más de 100 000 recién nacidos por las sustancias tóxicas que respiran.

El último fin de semana del mes de enero de 1987 murieron en la capital de la república más de 7 000 aves y en

<sup>3</sup>Caballero, Virgilio, ponencia presentada en el Foro sobre Cultura, sin datos, pág. 3.



Guadalajara 67 por congestión de bronquios con residuos de plomo, cadmio, radón, berilio y asbesto. Ya hemos iniciado la etapa de la paralización de la sociedad pues en diciembre de 1987 el Estado solicitó repetidas veces a la población, por los múltiples medios de comunicación, que para evitar mayores niveles de concentración de los contaminantes en el área metropolitana, sólo salieran de sus hogares para realizar las actividades estrictamente indispensables, que utilizaran el automóvil al mínimo, que realizaran sus tareas caminando, que no efectuaran ejercicios físicos al aire libre durante ese mes, pues escaseaba el oxígeno e incluso se propuso suspender las clases y las actividades fabriles en los días que existiera mayor peligro de infección.

Ya hemos llegado a la fase del retroceso genético de la especie humana, pues el 70% de los bebés vienen al mundo con más de nueve microgramos de plomo en la sangre, la leche materna paulatinamente se está envenenando más, la calidad de los espermatozoides ha descendido por inoculación de partículas malignas, el envejecimiento prematuro de la población menor de 30 años se ha acelerado por fatiga y desgaste de sus

pulmones, el 80% de los capitalinos padecemos el síndrome de Segovia, es decir, la disminución de nuestras capacidades intelectuales y físicas por el deterioro ambiental e incluso ya empiezan a aparecer los primeros índices de niños que nacen con malformaciones congénitas, retraso mental y sin reflejos pues el aire tóxico ha atacado el sistema nervioso de las mamás. Siguiendo la proyección de esta tendencia, para el año 2 000 tendremos un ambiente cuatro veces más deteriorado que el que hoy vivimos.



En síntesis, todas las tardes la atmósfera metropolitana adquiere el color gris verdoso de la muerte y donde todas las noches la capa de smog impide mirar las estrellas del universo, etc.

En este contexto de urgencias y necesidades fundamentales, nos preguntamos ¿Por qué la televisión organiza las emociones, la energía colectiva y nuestro presupuesto familiar hacia el consumo navideño y no dedica en la misma proporción su potencial persuasivo hacia la sensibilización social de este gravísimo problema que cada vez nos ahoga más? Por ejemplo, simplemente en 1987 las campañas publicitarias decembrinas de 24 días provocaron un gasto artificial de más de 150 mil millones de pesos, de los cuales 12 mil millones se fueron en bebidas alcohólicas, 6 mil millones en adqui-

siciones de última hora, 5 mil millones en la cena de noche buena y 3 500 millones se destinaron a la basura por abarcar las envolturas de los regalos.

En el mismo sentido, en el área forestal estamos conscientes que el 49% del suelo de la república mexicana se encuentra desertificado.<sup>4</sup> Si en lo que va del siglo nuestro territorio nacional ha perdido el 29% de sus bosques y en 35 años ha destruido el 45% de la reserva forestal. Si en los últimos años la erosión del país avanzó 3%. Si cada año nuestro territorio pierde 500 000 hectáreas de

<sup>4</sup>Por ejemplo, anualmente se pierden 13 millones de metros cúbicos en maderas por la acelerada erosión del suelo. En los últimos 80 años el estado de México ha perdido 450 000 hectáreas de zonas arboladas quedándole sólo 734 000 hectáreas de reserva. Cada año se despojan de 50 000 árboles a Naucalpan y se ha acelerado el proceso de desertificación en Cuautitlán. En Tlalmanalco, Amecameca, Tenancingo, Parque de los Remedios y La Marquesa continúa avanzando rápidamente la deforestación. Se incrementa la agonía ecológica del Vaso de Texcoco. Están totalmente secas cuatro de las siete lagunas de Zempoala. En suma, el clima de toda esta región está cambiando de fresco a seco y árido. En Michoacán se pierden 10 000 hectáreas anuales y 40 000 son devastadas, el estado ya sólo cuenta con la cuarta parte de la superficie arbolada que tenía en 1950, se tiene mayor deforestación en Morelia por la desecación del lago de Cuitzeo y continúa la depredación de recursos forestales en la meseta Purépecha. En Oaxaca la erosión continúa creciendo de manera alarmante. Tlaxcala ya sólo conserva el 18% de su riqueza forestal. Chiapas podría llegar a ser un páramo en 20 años. En Tabasco desaparecieron 15 hectáreas de selva en los últimos cinco años. En Coahuila 28 especies de cactáceas se encuentran en peligro de extinción por el saqueo irracional. Con tanta deforestación Nuevo León ya es un desierto, etc.



bosques y selvas. Si el 90% de las selvas tropicales han sido devastadas. Si sólo en los últimos 5 años el país ha perdido un millón 209 420 hectáreas de áreas verdes y boscosas por incendios,<sup>5</sup> y si el 95% de cada 100 fuegos forestales que suceden son provocados por las irresponsables actitudes humanas. Si a partir de como está el D.F. sólo en 25 años se pueden duplicar sus áreas verdes.

Finalmente, si observamos que la catástrofe ecológica se avecina, nos preguntamos ¿Por qué la televisión concentra sustantivamente a lo largo

de todo el año nuestra energía psíquica alrededor del Festival OTI, Valores Juveniles Bacardí, el Concurso Miss Universo, Miss Hollywood, la entrega de los Arieles, el festejo de los Globos de Oro, el aniversario de los Grammys, los premios del Emmy, los certámenes Miss México, Miss Venezuela, Miss Estados Unidos, Miss D.F., el encuentro Estrellas de los 80 y la entrega de los Teponaxtlis de Malinalco, y no nos orienta a reflexionar y actuar prioritariamente sobre esta realidad estratégica que se desmorona, y que afecta a todas las clases sociales?

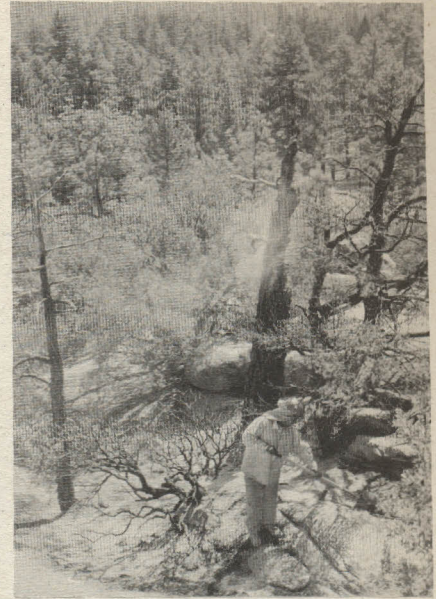


Foto: Guillermo Martínez

Por otro lado, en el renglón de cultura ecológica, nos interrogamos, ¿Por qué si hemos sido capaces como sociedad de integrar en nuestra sensibilidad, memoria y conducta todas las baladas modernas que promueve la televisión sobre Lucía Méndez, Daniela Romo, Yuri, Pandora, Julio Iglesias, Manzanero, Emmanuel, Alaska, Flans, Guadalupe Pineda, José José, Cristal, Fandango, Tatiana, Karina, Timbiriche, Luis Miguel, etc., y no hemos tenido disponibilidad para incorporar en nuestro comportamiento las propuestas del promocional audiovisual de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (hoy Secretaría de Desarrollo Social) para defender la naturaleza: El verde es vida?

<sup>5</sup>Por ejemplo, el fuego arrasó en 1987 con 2 500 hectáreas de bosques y selvas en Quintana Roo; 100 hectáreas en la línea Morelos-D.F.; 63 000 hectáreas cultivables en Jalisco y Chiapas; 4 300 hectáreas en Guadalajara, miles de hectáreas forestales en Tamaulipas, 600 hectáreas en Tapachula, 800 hectáreas en el Estado de México, 500 hectáreas de pino, de cedro y caoba en Oaxaca, 3 500 hectáreas de pastizales en Guerrero, 100 000 hectáreas en los últimos 8 años en Michoacán. En 1986 se incrementaron los incendios forestales 10% más que en 1985. Y en 1987 el promedio de quemazones boscosas se incrementó 17% más que en 1986.



Austreberto Silva O.

Austreberto Silva O.



Austreberto Silva O.



## Comunicación y nueva cultura ecológica

Ante esta realidad observamos que el estado mexicano, teniendo infraestructura comunicativa de sobra para lograr un avance notable en el cambio de nuestra mentalidad colectiva, frente a los problemas ecológicos; una vez más, el cerebro de nuestra sociedad se mantiene aletargado y su crecimiento evoluciona a un ritmo más lento que el que exige las necesidades de desenvolvimiento de la población nacional.

Ante esta situación pensamos que es indispensable que el Estado y la sociedad civil creen una nueva Cultura ecológica en la población, a través de los medios de comunicación electrónicos.

Sintetizando, podemos decir que para este sexenio de 1988 a 1994, de no diseñarse las políticas de comunicación de las televisoras nacionales, desde los principales conflictos que obstaculizan el desarrollo del país, particularmente ecológicos, se volverá a vivir la profunda contradicción existente entre la cultura nacional y el proyecto de desarrollo global que se ha arrastrado en las últimas décadas. Cada uno se disparará por senderos distintos: la cabeza social avanzará por un lado y el cuerpo por otro, aumentando rápidamente con ello, la descomposición de la sociedad.

No podemos olvidar que la superación de la crisis ecológica que nos enmarca, requiere la producción de un nuevo eje cultural, y éste en nuestro país, creemos que en este sexenio deberá girar alrededor de la

renovación de los medios de comunicación nacionales, especialmente de la televisión.

Sabemos que ante el funcionamiento autoritario, la estructura vertical, la dinámica improvisada, el perfil eminentemente mercantil, su gestión mayoritariamente acrítica, su vinculación inorgánica con las necesidades prioritarias de nuestra sociedad, su alto centralismo y la falta de voluntad política de nuestros gobernantes para transformar los medios audiovisuales, que caracterizan la operación de la televisión en México, la creación de esta nueva cultura ecológica supone la realización de una gran empresa; pero también sabemos que es el desafío elemental del rescate y conservación de la vida por la cual tiene sentido luchar apasionadamente. ☞